



COLEGIO MÉDICO DE SANTANDER



AÑO VII

CARTA VIRTUAL No 271- 11 DE ABRIL DE 2015

Redacción: Carlos Cortés Caballero
PERMANECERA

Seguramente por unas semanas más el



edificio tal y como estuvo en su última etapa esta Institución que por más de 10 lustros fue un centro asistencial de primera clase, donde algunos no solo prestamos nuestros servicios desde la década de los 60, sino donde también nos atendieron en calidad de pacientes, lo mismo que a los nuestros, sin tropiezos. Muchas veces fuimos consultados durante los actos quirúrgicos para que ayudásemos a determinar mediante nuestro concepto la conducta a seguir, cuando la presencia de un proceso indicaba que el tratamiento era de ese tipo y no se requerían las idas y venidas en busca de autorizaciones que todo lo complican y demoran con excusas diferentes y prolongan innecesariamente la angustia del paciente. Probablemente pase al olvido total el nombre del ilustre médico Daniel Peralta a quien debía el nombre de Centro Médico. Lo grave de todo esto no es la nostalgia que a través de estas palabras manifestamos, sino lo desprotegidos que nos sentiremos los de mi generación pues ya en ninguna otro sitio

similar se nos reconocerá y entraremos a formar parte del montón que hace filas en los diferentes servicios de las actuales IPS o ESS, pues como se dice ahora, “el talento humano” que nos reconocía, también pasará, ojalá al grupo de los jubilados y no de quienes se quedan sin trabajo; pero, indudablemente los damnificados seremos los diferentes especialistas; algunos perderán sus horas de dedicación, sus desvelos, el sacrificio de su tiempo libre. Otros experimentaremos una doble pérdida; no solo del tiempo, sino los gastos que implican la inversión en insumos y que como aquel no podrán recuperarse. Seguramente los Dres. Enrique Barco Guerrero y Hugo Castellanos Escobar y muchos otros que tanto tiempo dedicaron a velar por mantener la Clínica Bucaramanga acorde con los estándares de buena calidad que constantemente cambia la burocracia oficial, mirarán desde el otro mundo que no conocemos, con algo de tristeza, este inesperado final del cual algunos de buena fe fuimos víctimas; lo mismo ocurrirá con los diferentes profesionales y quienes sin ser médicos colaboraron en las juntas directivas y en los diversos servicios.

